

SYLVIA M. RODRÍGUEZ DE SANTIAGO
INSTRUCTORA Y AYUDANTE TÉCNICA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

Y

LILLIAN COLÓN DE REGUERO
CATEDRÁTICA AUXILIAR
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

La enseñanza de economía doméstica

¿Qué es Economía Doméstica?

La economía doméstica es una ciencia aplicada. Esta rama del saber está directamente relacionada con el hogar y la familia, lo que la hace diferente de las otras ciencias aplicadas como la medicina, la agricultura y la ingeniería. Es parte de la educación general de todo individuo.

Nadie discute la necesidad de preparar al individuo para desempeñar una profesión. Sin embargo, se cuestiona muchas veces la necesidad de preparar a ese individuo para otra parte importante de su vida — desempeñar su rol como miembro de una familia y un hogar. Quizás se deba esta actitud a la falsa idea de que economía domestica es sinónimo de costura y cocina.

La economía doméstica es un campo mucho más amplio, que aprovecha los conocimientos de las artes y las ciencias puras para aplicarlos a los problemas y necesidades del individuo y las familias. Integra los descubrimientos de los investigadores de las disciplinas básicas y las aplica al hogar. Por ejemplo, el bioquímico descubre el rol que una vitamina desempeña en el metabolismo, pero es la especialista en economía doméstica la que traduce o interpreta este descubrimiento en términos de los alimentos que necesitamos comer para obtenerla. Aún va más lejos,

de entre los alimentos que contienen esa vitamina recomienda aquellos que son asequibles dentro de la realidad social y económica del individuo, le enseña a prepararlos en forma tal que no se destruyan los nutrimentos importantes, pero que también resulte del agrado de los miembros de la familia.

Enseñanza de Economía Doméstica en las Escuelas

Hoy día la vida de familia es mucho más compleja. Como resultado de la investigación científica y el desarrollo industrial tenemos a nuestro alcance un número enorme de productos y enseres que hacen difícil una selección acertada y la familia se va transformando de unidad productora a unidad consumidora. Cada vez es mayor el número de amas de casa que trabajan fuera del hogar y menor el número de las empleadas domésticas.

Estas realidades demandan de la ama de casa y de los distintos miembros de la familia conocimientos de tipo más especializado y métodos más eficientes de trabajo en el hogar.

Por falta de conocimientos, o por falta de tiempo o de ambos, la familia descansa cada vez más en la escuela para el adiestramiento y la preparación de sus miembros en el campo tradicional de las materias académicas y en aquellos aspectos de la formación del individuo que le ayuden a convertirse en un miembro deseable de la familia y la sociedad. Esta tendencia hace imperativa la enseñanza de economía doméstica en las escuelas ya que economía doméstica es educación para la vida de familia.

Para facilitar esta enseñanza los estudios se organizan por "áreas".

Son éstas:

- Nutrición y la preparación, servicio, producción y conservación de los alimentos.
- Selección, confección, cuidado y renovación de la ropa.
- La vivienda y la administración del hogar.
- Cuidado y desarrollo del niño.
- Relaciones sociales y de familia.

El uso de los diferentes métodos didácticos facilita y enriquece la enseñanza de economía doméstica. En las cinco áreas

antes mencionadas resultan útiles las discusiones de grupo y las discusiones a panel; así como el estudio supervisado y las excursiones. Estas últimas son un medio muy efectivo para despertar el interés del individuo y para ayudarlo a ampliar sus horizontes. Este tipo de actividad le permite al estudiante conocer otras condiciones de vida que le estimulan a mejorar la suya.

Cuando se quiere establecer procedimientos y normas de trabajo se emplean las demostraciones. Estas resultan muy efectivas especialmente si van seguidas de un período de discusión y/o de laboratorio que permita al estudiante desarrollar destrezas especiales y habilidad en el manejo del tiempo, energía y otros recursos. Además del laboratorio del tipo productivo, donde se enseña al estudiante a confeccionar un producto, se pueden llevar a cabo laboratorios de tipo experimental para estimular al estudiante a pensar e investigar y a desarrollar sus habilidades creativas.

Es conveniente recordar que el objetivo del laboratorio de tipo productivo no debe ser la preparación mecánica de un producto. La única virtud de ese tipo de laboratorio sería enseñar a seguir direcciones. En todo laboratorio el estudiante debe tener plena conciencia de los principios científicos envueltos en el trabajo que está desempeñando. El maestro puede ayudarlo preparando bosquejos y cuestionarios que estimulen al estudiante a pensar.

Aunque se considera que las experiencias de laboratorio son eficaces como medio de establecer normas y procedimientos en la mayoría de los casos no se cuenta con el tiempo ni con las facilidades físicas necesarias para la práctica de técnicas hasta el punto de alcanzar gran destreza en las mismas. Se debe por lo tanto, motivar al estudiante a practicar estas técnicas en su hogar, de suerte que complemente lo aprendido en el salón de clase.

En las escuelas públicas de Puerto Rico se ofrecen dos años de economía doméstica, por lo regular en el octavo y en el noveno grado. En la escuela superior el curso se ofrece casi siempre como asignatura electiva. En un esfuerzo por llegar a los distintos miembros de la familia muchas escuelas hacen el programa extensivo a varones mediante el ofrecimiento de cursillos cortos sobre aspectos específicos de interés para ellos. En otros casos, se arregla un intercambio temporero entre los grupos de economía

doméstica y los de artes industriales o de agricultura. Parte importante también del esfuerzo por preparar a todos los miembros del hogar, es el trabajo que se realiza a través de los clubes de madres, las clases para adultos y el programa de visitas y proyectos en el hogar. Este empeño de interesar a toda la familia es el resultado de la experiencia, ésta ha demostrado que es muy difícil que un estudiante pueda poner en práctica lo aprendido en la escuela si el resto de la familia no coopera. La relación entre el maestro, los padres y el estudiante es de vital importancia para lograr el mejoramiento de la vida de la familia que es finalidad del programa de economía doméstica.

La economía doméstica como profesión

La Universidad prepara especialistas en economía doméstica para servir a la comunidad como:

- Maestras de Economía Doméstica—en escuelas intermedia y superior en programas de educación de adultos.
- Supervisora de Comedores Escolares.
- Especialistas en Economía Doméstica—para trabajar en el Servicio de Extensión Agrícola o con la Administración de Programas Sociales del Departamento de Agricultura.
- Dietistas—para hospitales y otras instituciones.
- Nutricionistas—para trabajar en proyectos de Salud Pública.
- Administradoras de Instituciones—para organizar y dirigir comedores escolares, cafeterías y otros servicios de alimentos.
- Especialistas en Desarrollo del niño—para organizar y dirigir escuelas maternas.
- Demostradoras Comerciales.
- Economistas del Hogar en:
 - Programas de Bienestar Público
 - Programas de Vivienda Pública
 - Proyectos de Investigación
 - Radio y Televisión

La maestra de economía doméstica de hoy

El dilema ante todo educador moderno es el inmenso caudal de conocimiento que tiene a su disposición y la falta de tiempo que le hace imposible el asimilarlo. Aún fragmentando ese conocimiento en varios campos de especialización no es posible que un individuo se mantenga bien enterado de todo lo que se va descubriendo.

Se hace cada vez más difícil seleccionar lo que se va a incluir en los cursos. ¿Cómo se va a preparar a los estudiantes para una vida de familia satisfactoria en un mundo que está cambiando con tal rapidez que no se puede ni siquiera anticipar los problemas que habrán de afrontar en el futuro? Al planificar programas, unidades y lecciones la maestra debe preguntarse:

¿Es el material pertinente hoy día?

¿Satisface las necesidades e intereses de los estudiantes?

¿Será de importancia permanente en un mundo que está en cambio constante?

Se impone la renovación continua de los cursos de economía doméstica para mantenerlos a tono con las realidades de la vida moderna.

Es necesario motivar al estudiante a desarrollar su capacidad intelectual al máximo y a mantenerse aprendiendo siempre y dispuesto a modificar sus conceptos si fuese necesario.